



PÁGINAS ESCOLARES



NOVIEMBRE DE 1909



SUMARIO

TEXTO.— Esperanzas, *J. A.*—El Palacio de S. Francisco de Borja en Gandía, *M.*—Correspondencia de un colegial interno con su padre.—En los brazos de San Ignacio (poesía.)—Al Colegio de la Antigua, *Ignacio de Careaga.*—Colegio de Buenos Aires, *Sabino Rodríguez Prado.*—Pinturas de verano.—Para mayores cosas he nacido, *J. A. L.*—¿Por qué el águila puede mirar al sol de hito en hito?—Colegio de Gijón (Carta abierta), *Cesar J. Pertierra.*—Manifiesto.—El aposentador de San Francisco de Borja.—Pésame.—De las tempestades ciclónicas, (conclusión), *Gosj.*—Las locomotoras más pesadas.—La pesca de la ballena.—Apostolado de la Oración.

GRABADOS.—Gandía.—Palacio del Santo Duque San Francisco de Borja.—Gandía.—Palacio del Santo Duque, Palacio y escalera principal.—Gandía.—Palacio del Santo Duque. Salón de Coronas.—Gandía.—Palacio del Santo Duque. Antiguo despacho del Santo, convertido en Capilla.—Gandía.—Palacio del Santo Duque. Capilla en forma de ataúd, mandada construir por el mismo San Francisco de Borja.—Colegio de Buenos Aires.—Ejercicios militares. En maracha.—Colegio de Buenos Aires.—Ejercicios militares. Presentando las armas.—Colegio de Buenos Aires.—Ejercicios militares. Tirando al blanco.—Estátua de San Estanislao de Kostka.—Las banderas de las naciones hispano-americanas ofrecidas á la Virgen del Pilar en Zaragoza.

¿Por qué el águila puede mirar al sol de hito en hito?

Los ojos de las aves poseen un órgano singular que se ha llamado provisionalmente *peine*, aunque más bien debiera llamarse *umbrela* ó *abanico*. Consiste en una membrana delgada, negra, opaca, cuyo centro se inserta en el fondo de la retina en el punto en que el nervio óptico penetra en el globo del ojo. Cuando esta membrana se extiende ó abre, la retina queda completamente cubierta por ella.

Parecía lógico suponer que esta membrana servía de pantalla al ave cuando la luz es demasiado viva, sea la luz ordinaria, sea de los rayos ultra-violados. Porque es de saber que, según las experiencias de Chardonnet, el ojo de las aves es más transparente que los demás para los rayos oscuros. Estas experiencias han dado la clave del enigma.

El Sr. Gayet, profesor de Oftalmología en la Facultad de Medicina de Lyon, vino en auxi-

lio del señor Chardonnet en sus investigaciones. Observó en el oftalmoscopio el ojo de un gallo. Puesto éste en la presencia de una luz muy viva, extendía al punto su *peine* sobre la retina, quedándose así al abrigo de toda sensación luminosa.

Es vulgar el experimento de hipnotizar un gallo á la vista de un punto brillante el gallo queda inmóvil; es que nada ve, ha puesto la pantalla, ha extendido el peine sobre la retina.

Luego, cuando el águila (y lo mismo se diga de la lechuza) mira fijamente al sol con los ojos abiertos no ve nada; tiene puesta la pantalla.

Con esto, aquella leyenda tan poética de la reina de los aires mirando fijamente al astro del día y lo demás que se añadía, que cogía en las uñas á sus polluelos y levantándolos por los aires hacía la experiencia de si miraban de hito en hito al sol para reconocerlos por propios, si no, los dejaba caer desde las alturas; se ha desvanecido del todo. La poesía ha perdido, pero la ciencia ha ganado.



PÁGINAS ESCOLARES

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA PARA JÓVENES ESCOLARES

Año VI

Gijón, Noviembre de 1909

Núm. 67

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

ESPERANZAS

SI alguna nación puede gloriarse de ser con especialidad amada de Dios, ciertamente que es España.

España fué la nación privilegiada de María, como lo atestigua el Pilar de Zaragoza; España fué la protegida del cielo para expulsar la morisma de su suelo; España la nación encargada para llevar el evangelio al Nuevo Mundo; España, en fin, es la nación donde ha prometido el Divino Corazón que vendrá á reinar con más veneración que en otras partes.

Mas tiene también el Señor otros designios sobre ella; y tiene España una alegre y feliz profecía que hecha por Dios á uno de sus hijos, le auguran días de gloria y de ventura.

Ahora que los ejércitos españoles pelean victoriosos en el Africa, vengando los ultrajes hechos á su patria; ahora, en este mes en que se celebra la fiesta de un hijo de España, San Alonso Rodríguez, (1) á quien el cielo comunicó las alegres nuevas del porvenir de su patria, nada más oportuno que dar á conocer la promesa del Señor á su siervo, sobre los destinos de la nación española.

Era el H. Alonso un humilde Hermano coadjutor de la Compañía, que después de haber vivido en el siglo hasta los 40 años, pretendió entrar en la Compañía, donde fué admitido por el P. Cordeses, Provincial entonces, quien dijo del santo Hermano al reci-

birle: «Recibamos á Alonso para santo, »que con sus oraciones y virtudes nos »ayudará mucho á todos.» Vivió en la Compañía desempeñando el oficio de portero, siendo regaladísimo del Señor y de la Virgen Santísima, que frecuentemente le consolaban con su presencia, y que después del malogro de la empresa de Argel, quisieron consolar al santo Hermano con esta revelación:

«Vió en la planicie del mar una grande armada; y sin darse cato de tal cosa, ni habiéndosele ofrecido pensamiento alguno de tal cosa á deshora que vió la armada, vió también que en ella iba Jesús á la delantera de ella, y la armada como llena de un ejército de ángeles, y á la postre la Virgen María: de condición que el primero era Jesús, y á la postre de todos la Virgen María, que la guardaban como por guarda y retaguarda. Sobrevínole sobre esto la declaración; y es, que con este tan gran socorro del cielo habrá de venir el rey con su propia persona con grande ejército, y que habrá de conquistar toda la morisma y sujetarla, y ella se convertiría con gran facilidad á la fe de Cristo Nuestro Señor. Y allá dentro de su corazón se le asentaba que pasaría así, sin poderlo contradecir ni echar de sí del todo. Y con haber pasado algunos años ha esta visión, y él la desechaba de sí, con todo esto no puede desecharla de su corazón, que no haya de ser y haber efecto, por más que hace; y que la victoria será tan grande cual por ventura rey cristiano haya tenido jamás, y resultará en gran gloria de Dios y bien de las almas.»

He aquí los designios de la Divina Providencia sobre su amada nación española; no se sabe cuándo se verificará,

(1) La fiesta de este Santo es el 30 de Octubre; no fué posible insertar este artículo en el número anterior.

ni quién será el monarca que lleve á cabo tan gloriosa empresa; solo, sí, sabemos, que el santo Hermano no podía dudar que sucedería, y de que un monarca que había de ocupar el trono de España, él en persona, con la asistencia del Dios de los Ejércitos, de la Reina de los cielos y de los ángeles, dirigiría sus ejércitos á la victoria, y que la morisma abrazaría la verdadera religión, la religión de Cristo.

¿Será posible, españoles, será posible que no demos gracias al Señor por tan grandes muestras de cariño á nuestra patria, y que, llenos de un santo orgullo, no cooperemos á los designios de la Providencia?

No hay que pensar en el actual decaimiento de la patria; no hay que amilanarse por la desgracia; vengan á nuestra memoria las grandes hazañas de ocho siglos contra la morisma; las gran-

des conquistas en el Nuevo Mundo; los triunfos que contra el vencedor del mundo, Napoleón, alcanzó nuestra España.

Mas si Dios lo ha prometido, hemos nosotros de poner los medios; Dios prometió á los españoles el triunfo, y es preciso que los nacidos en España sean tales, y no hijos, por lo menos en sus ideas, de otras naciones.

El español es el hombre de la fe, el hombre de la adhesión firme y constante á la Iglesia, el hombre del valor, el hombre de corazón magnánimo; si los que han nacido en España son españoles, y no degeneran, ya sabeis lo que el cielo les tiene prometido, y Dios es fiel cumplidor de sus promesas.

¡Ojalá que estén próximos los tiempos que vió el Santo Hermano Alonso!

J. N.

Excolegial de Orduña.

El Palacio de San Francisco de Borja en Gandía ⁽¹⁾

CREO será del gusto de los lectores de PÁGINAS ESCOLARES tener alguna noticia del Palacio donde nació y vivió hasta su entrada en la Compañía de Jesús aquel gran Santo, cuya fiesta celebramos á 10 de Octubre, San Francisco de Borja. Aprovechando, pues, los apuntes y los recuerdos que conservo de mi visita á aquella santa morada, me esforzaré en tejer la presente relación.

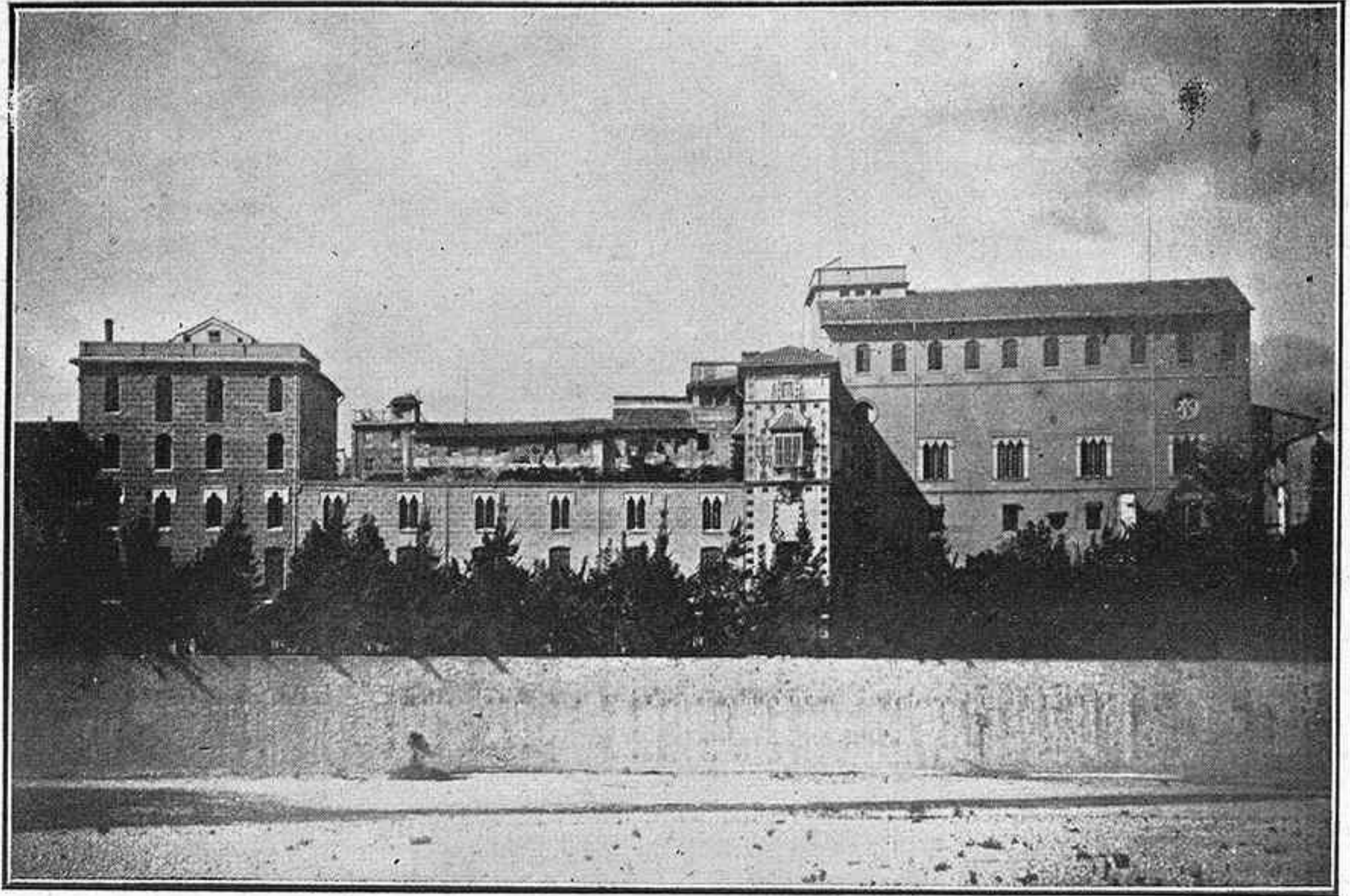
Estamos en la portería. Lo primero que se ofrece á la vista en el espacioso patio cuadrado contiguo á ella, es una amplia escalera, antiquísima, pues su antigüedad se remonta á seis siglos, á excepción del primer tramo que es de construcción moderna, igual en todo á la del segundo, el mismo, como también los dos rellanos, tantas veces pisado por el santo Duque. Esta última parte está cubierta con planchas de hierro, que permiten su vista y evitan el continuo desgaste. Conduce esta escalera al magnífico *salón de coronas* cuya traza

y disposición tal como hoy la vemos, se debe á San Francisco. En el testero del salón hay un retrato del Santo con el traje de Comendador de la orden militar de Santiago. Grandes y hermosos azulejos del siglo XVI, en parte y hechos á su imitación los restantes, cubren las paredes hasta un tercio de su altura, y en el friso que recorre todo el espacio inmediato á la techumbre, se lee la siguiente inscripción: **Sic currite ut comprehendatis, quia non coronabitur nisi qui legitime certaverit;** de donde se deduce la causa porque dió el Santo el nombre de *salón de las coronas* á esta pieza, pues en ella administraba justicia á sus vasallos. En las paredes se han de colocar (cuatro están ya colocados), grandes tapices que representan algunos pasos de la vida seglar del Santo. Todo este espacioso salón se conserva en su parte interior como lo dejó el santo Duque, si bien en la parte que mira al río y solo exteriormente ha tenido que reforzarse para evitar su pronta ruina. Una puerta lateral comunica esta sala con el antiguo despacho del santo, hoy valiosa capilla de estilo

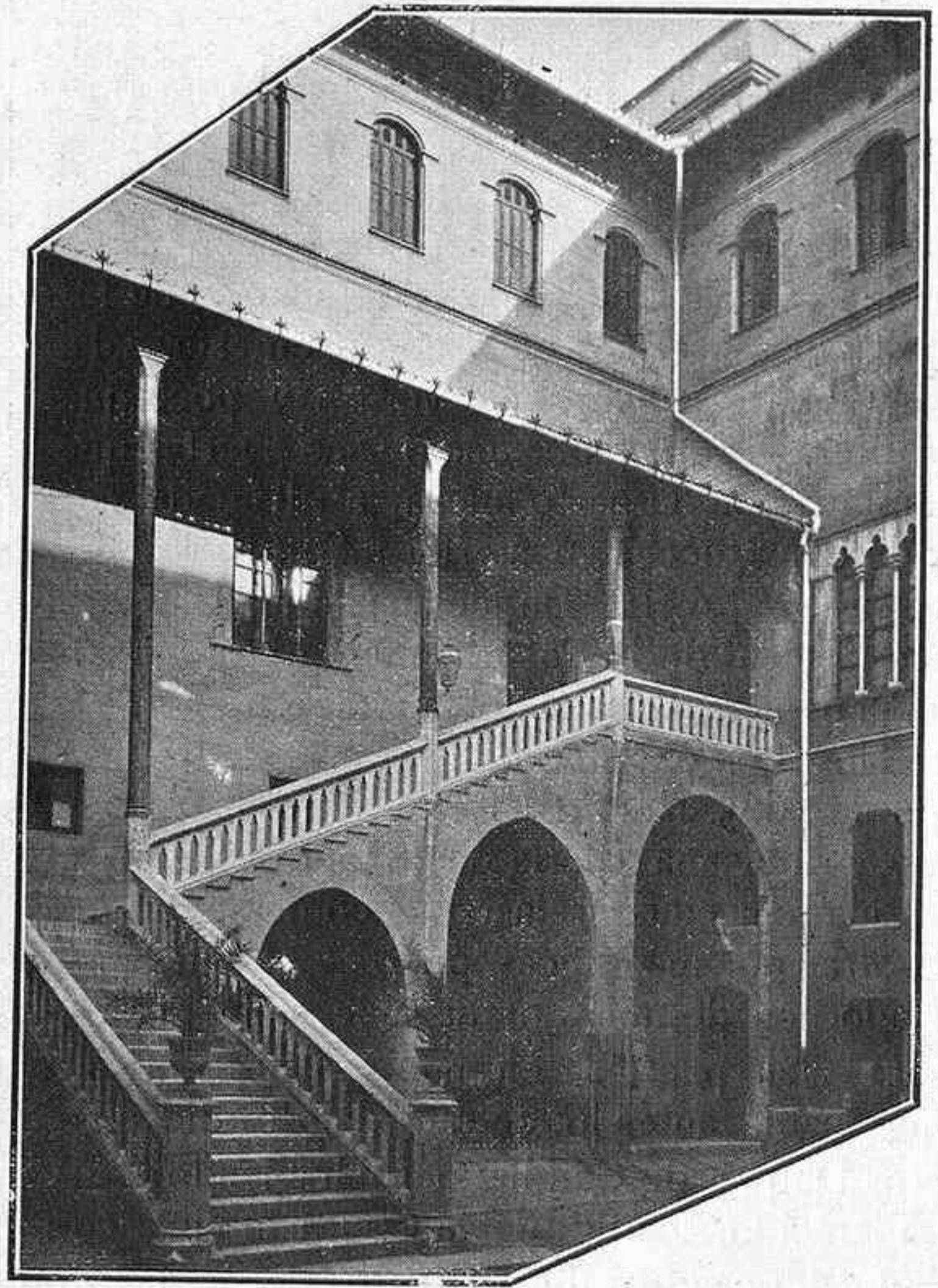
(1) Recibido con retraso, no pudo publicarse este trabajo en el número de Octubre.

gótico, donde no sabe uno que admirar más si la riqueza ó el gusto del ornato. El hermoso retablo de cedro en que aparece una estatua de San Francisco con ornamentos sacerdotales del siglo XV, descansa sobre una mesa de mármol blanco de una sola pieza con cuatro columnitas marmóreas que la sostienen; del mismo material son las baldosas que cubren el pavimento de la capilla. Adornan las paredes hasta 16 retratos de algunos santos y beatos contemporáneos de S. Francisco, y más adelante cubrirán las paredes cuadros al óleo que representen algunos pasos de la vida religiosa del Santo. Dos puertas simétricas hay á ambos lados del altar. La de la derecha de éste, cierra un armario donde se venera en rico relicario el solideo que usaba el Santo en Roma; la de la izquierda dá paso á la *Santa Capilla*, que viene á ser como el *Sancta Sanctorum* de aquel Palacio, donde cada sala y cada piedra es una reliquia, y donde parece que se ve discurrir por todas partes á su antiguo dueño en la persona de sus hermanos en Religión. ¡Con qué devoción se ora en aquel sagrado recinto donde tantas veces se postró el Santo, tantas lágrimas vertió de sus ojos y tanta sangre derramó de sus venas, sacada á fuerza de sangrientas disciplinas, algunas de cuyas gotas se veneran todavía en aquellas santas paredes! Esta capilla fué mandada construir por el mismo Santo en figura de ataúd, para que le recordase de continuo la muerte, cuya imagen tan hondas huellas dejó grabadas en su alma, al contemplarla cerca en la ciudad de Granada. En las paredes están grabados los misterios del Rosario del cual fué devotísimo el Santo Duque; solo, falta el de la Crucifixión que corresponde al altar donde se cree tenía colocado el Crucifijo cuya imagen le habló dejando en su mano la salud ó la muerte de su esposa D.^a Leonor de Castro; este Crucifijo se venera ahora en la *capilla gótica*, y en el lugar que él ocupaba hay

un retrato de San Francisco, pintado, según tradición, por una de sus hijas. Toda esta *Santa Capilla* está adornada con verdadera riqueza de mármoles y bronces y los misterios cubiertos con grandes cristales, á expensas de



GANDIA.—Palacio del Santo Duque San Francisco de Borja.



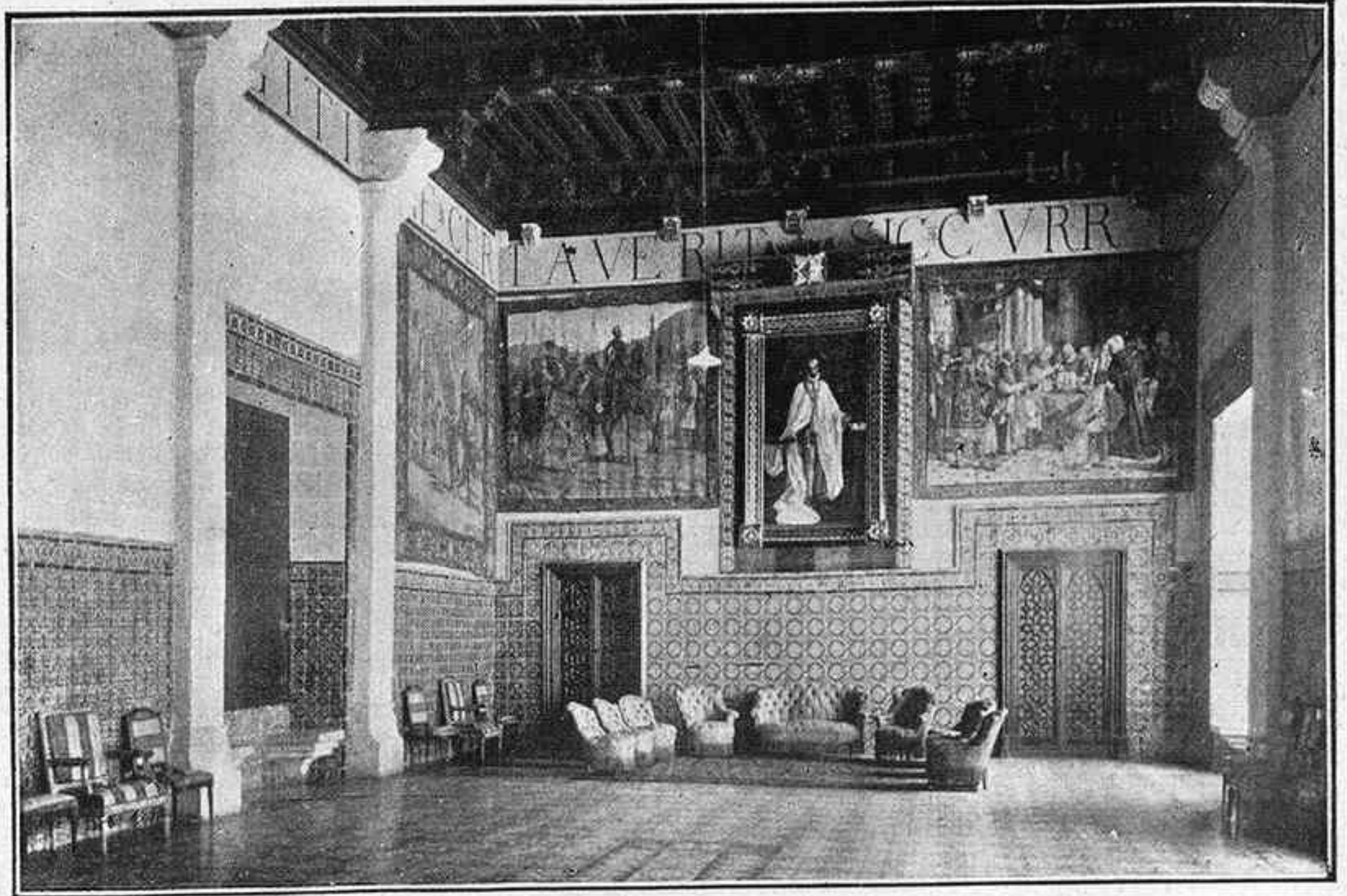
GANDIA.—Palacio del Santo Duque.
Patio y escalera principal.

un retrato de San Francisco, pintado, según tradición, por una de sus hijas. Toda esta *Santa Capilla* está adornada con verdadera riqueza de mármoles y bronces y los misterios cubiertos con grandes cristales, á expensas de

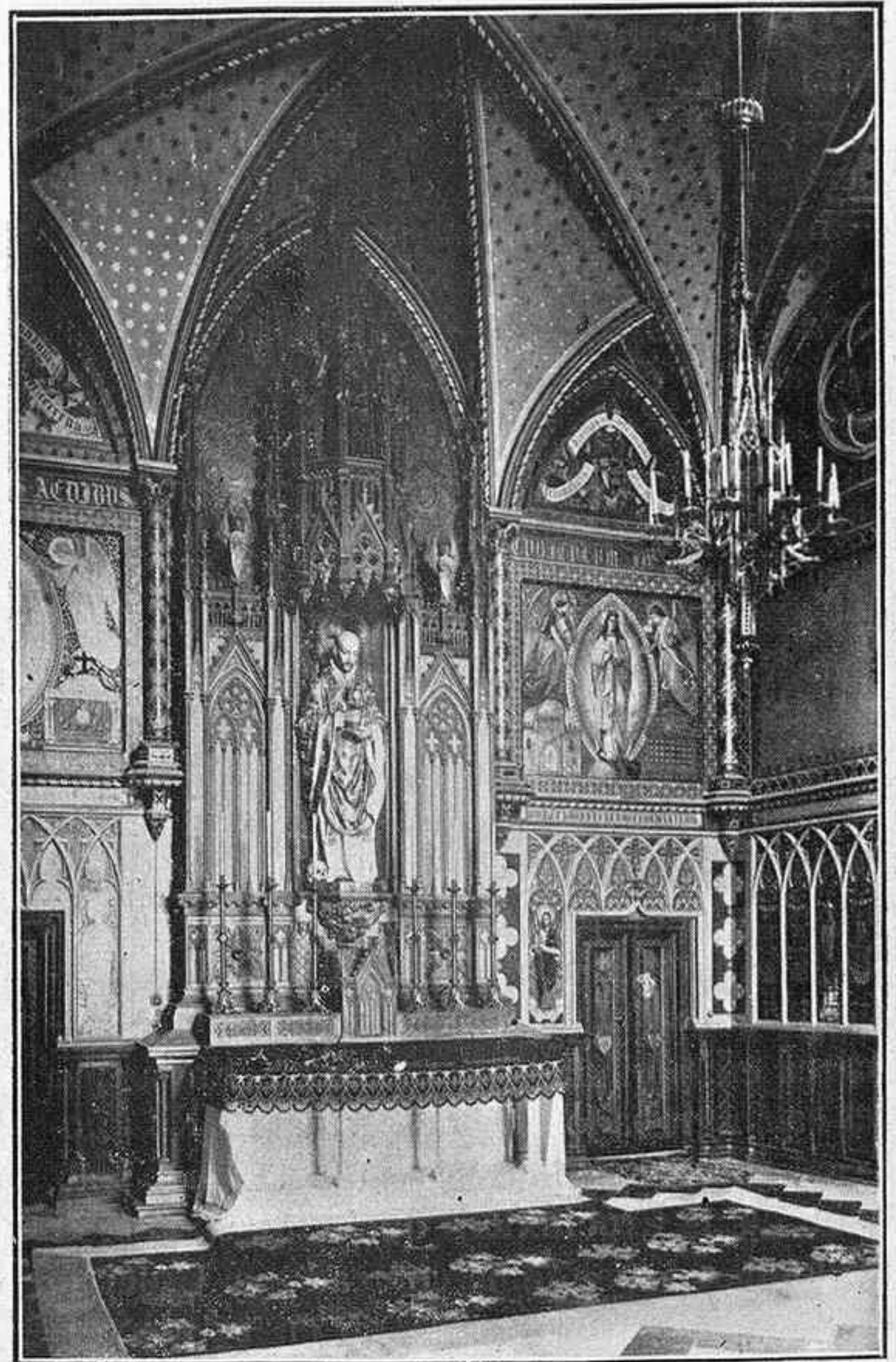
Excmo. Sr. D. Joaquín Rovira, Conde de Rótova y Barón de la Uxola, amantísimo de la Compañía y pariente de la ilustre familia de los Borjas. El pavimento colocado por el Santo que, con el continuo trasiego de visitantes iba desgastándose, está cubierto con un entarimado de maderas de Filipinas, valiosísimo por la delicada labor y el ajuste de más de 30.000 piezas que lo forman; á un lado se ven á través de un cristal los ladrillos antiguos. Junto al altar hay una ventanilla cuya vidriera es una piedra de luz; está rajada y tiene algunos agujeros por donde dicen los biógrafos del Santo escapó el demonio ahuyentado por él, dejando aquellas señales en la piedra. La sacristía parece ser el aposento donde dormía el IV Duque de Gandía y Marqués de Lombay, el Virrey de Cataluña, el privado de Carlos V sobre una tarima de tablas cubierta con una alfombra.

Vayamos ahora á ver el museo arqueológico borgiano emplazado, según reza un letrero que allí hay, en la *sala de los Carroces y Centelles*, donde están coleccionados multitud de objetos relacionados con la historia de los Duques de Gandía. Pero como en esta sala, aunque hay mucho que ver, hay poco que describir, salgamos por una de sus puertas que comunica con la parte nueva, así llamada por ser de construcción posterior á San Francisco, pues la levantó el X Duque de Gandía D. Francisco Pascual de Borja á la memoria y glorificación de su santo abuelo canonizado en 1671, estando él en el gobierno de sus estados que rigió de 1665 á 1716. Es la obra nueva una larga y riquísima galería de 38 metros de larga, dividida en cinco salas que comunican unas con otras por magníficas puertas con hermosos adornos de talla dorada por ambos lados. Sobre estas puertas, en unos vistosos medallones había antes los retratos de los diez primeros Duques de Gandía; pero habiendo éstos desaparecido, los PP. de la Compañía han colocado allí cuadros de los santos de su Orden. Dos cosas llaman poderosamente la atención en el adorno de esta obra y son los techos y el piso de la última sala. Aquellos están cu-

biertos por cinco riquísimos lienzos debidos al célebre pincel de Gaspar de la Huerta. Representa el primero el escudo genealógico de la familia Borja; el segundo una alfombra pintada con valiente pincel en estilo churrigueresco,



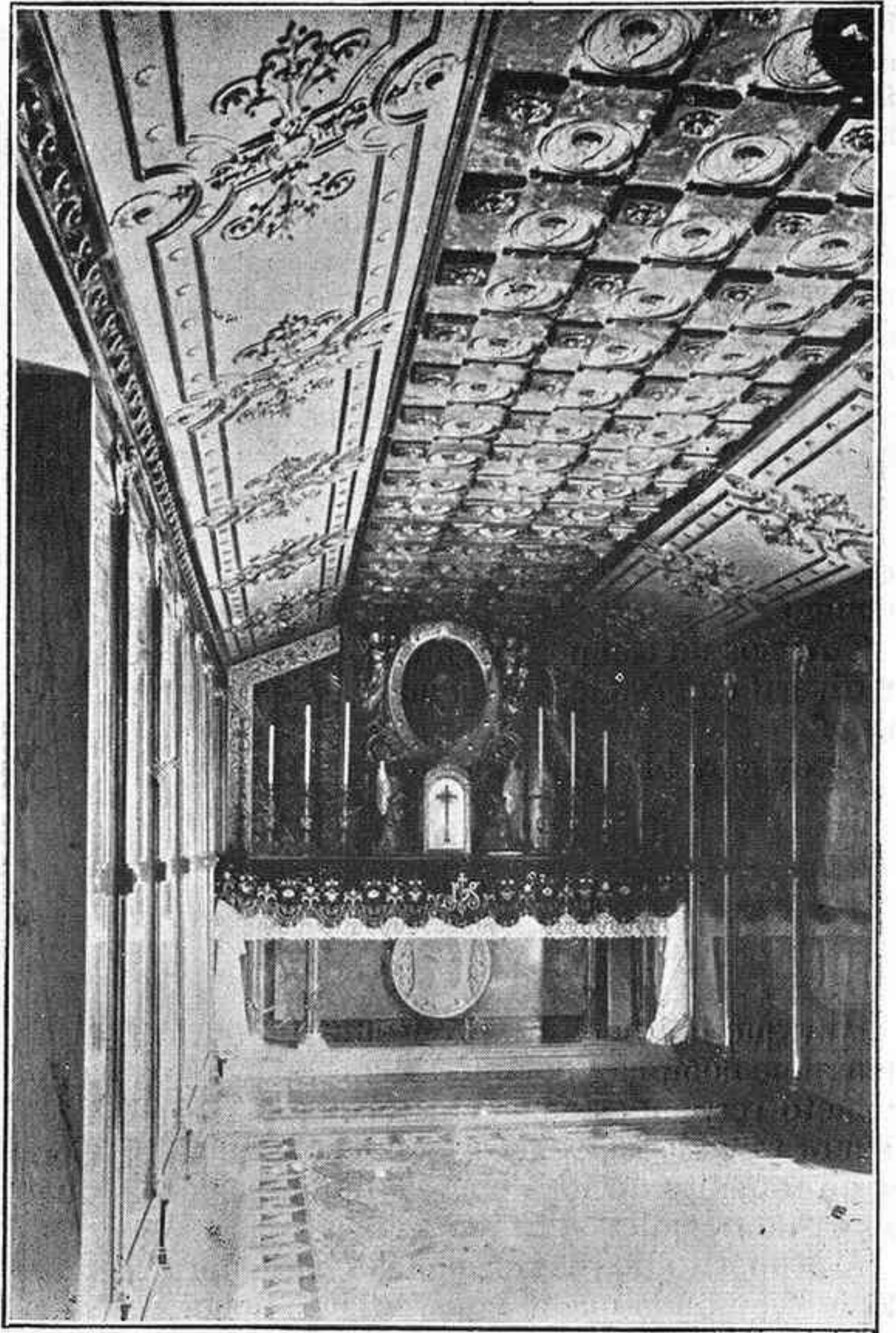
GANDIA. — Palacio del Santo Duque. Salón de Coronas.



GANDIA—Palacio del Santo Duque. Antiguo despacho del Santo convertido en capilla.

y es obra de verdadero mérito y muy apreciada; el tercero, la canonización del Santo, y es el mayor. Aparece en primer término el colegio de cardenales deliberando ante una matrona en figura de la Iglesia; en la parte superior se ve pintada la apoteosis del Santo, que es presentado por San Miguel y la Santísima Virgen á la Santísima Trinidad, en presencia de los santos más relacionados con el héroe de Gandía. En el cuarto, que á juicio de personas entendidas es el mejor de todos, aparece la Sagrada Familia con San Joaquín y Santa Ana, quien entrega una fruta al Niño Jesús; desde un trono de nubes contempla el Eterno Padre tan idílica escena. Finalmente, el quinto es un trasunto de la glorificación de San Francisco en el cielo. San Miguel, patrono especial de los Duques de Gandía, presenta al humilde despreciador de las glorias mundanas ante el trono de Jesucristo, quien sentado al pié de la cruz le aguarda con una corona en las manos; más arriba le espera el Padre Eterno con los brazos abiertos. Al redor hay en variedad casi infinita de posturas, un sinnúmero de patriarcas, profetas, apóstoles, vírgenes y las jerarquías angélicas, en medio de las cuales aparece la Reina de todos ellos. Del antiguo pavimento solo queda el de esta quinta sala, curiosísimo en verdad, pues representa los cuatro elementos tierra, agua, aire y fuego, que saliendo de otras tantas figuras simbólicas puestas en los cuatro ángulos, se esparcen en círculos concéntricos en cada uno de los cuales se ven flotar mil objetos propios de aquel elemento. Pero dejemos ya la *obra nueva* y entremos en la *sala de San Miguel* pasando por la *sala verde*, así llamada por el color de los adornos de los azulejos que cubren el pavimento, y que quizás servía de tránsito á otras dependencias, y dejando á nuestra derecha el salón *de los estados de Cerdeña*, convertido en biblioteca. Es la *sala de San Miguel* ó *de las águilas*, como la llama la gente, por el gran número de aves que aparentando picar unas frutas hay en toda la cornisa, un espacioso cuadrilátero de 22 metros de largo por 6 de ancho y 6 de alto con tres balcones á la calle y otros tres al patio. Actualmente está convertida en capilla doméstica. En la sacristía, antigua cámara de la Duquesa, está la alcoba donde, según tradición, nació á 28 de Octubre de 1510 el gran Santo y III General de la Compañía San Francisco de Borja. También

está convertida en capilla esta alcoba de tanta veneración, y conserva el mismo pavimento de azulejos azules semi-árabes del siglo XVI. ¡Lástima grande que reliquia tan veneranda no haya sido todavía enriquecida cual merece y como lo pide la magnífica estatua del Santo que allí se venera, en actitud de despreciar el mundo y sus vanidades, representadas por un globo y pergaminos nobiliarios, á la vista del cráneo coronado de la emperatriz que sostiene



GANDIA. — Palacio del Santo Duque. Capilla en forma de ataúd, mandada construir por el mismo San Francisco de Borja.

con mano temblorosa! ¡Ojalá llegue pronto día tan deseado! Entre tanto, no podemos menos de agradecer los devotos del Santo Borja á los PP. de la Compañía de Jesús, los muchísimos trabajos y dispendios con que han procurado restaurar el Palacio que amenazaba pronta ruina y conservar para la Religión y para el arte este monumento de nuestra grandeza patria.

M.

Congregante Mariano.

CORRESPONDENCIA

de un colegial interno con su padre ⁽¹⁾

III

(Continuación)

C..... 3 de Octubre

Querido papá: Ya han terminado los ejercicios; los he hecho lo mejor que he podido, así que espero obtener de ellos mucho fruto. Algo cansado era tanta plática y tanto rezo, pero me dije á mí mismo que para conseguir un fin tan importante no era mucho fastidiarse un poco, cuando tantas incomodidades sufre uno por otras cosas de tan poco valor. Uno de mis primeros propósitos ha sido el de decirle á V. con franqueza siempre, y en todo lo que pienso, y seguir con exactitud sus advertencias.

Para comenzar á cumplirlo, le diré á V. que he sido llamado por mi profesor, quien se ha mostrado muy amable, muy asequible, y me ha invitado á hablar de vez en cuando con él; pero dudo si está bien el corresponder á sus invitaciones. ¿No le parece á V. mejor que me mantenga á cierta distancia sin dejar por eso de guardar las debidas atenciones? ¿Si se intima uno mucho con los Padres, qué efecto causará esto en los demás colegiales? Creo que lo mejor será que me muestre neutral, ni amigo ni enemigo.

Tuvimos un campo magnífico el día de salida; me divertí en grande con algunos amigos que tengo ya.

Estoy muy bien de salud.

Mauricio

✧ ✧ ✧

R..... 9 de Octubre

Muy querido hijo: El propósito de que me das cuenta me complace completamente; por mi parte te prometo responderte con sinceridad, y después de madura reflexión. El hacerlo puede que acabe por ser un tratadito de los deberes de un colegial, que más tarde trasmitas á tu descendencia.

A propósito de tus relaciones con los profesores, no me cabe duda que te equivocas de lleno.

Hay jóvenes cuyo carácter se amolda mal á una intimidad cualquiera: son naturalmente fríos, cerrados, de poco trato. A estos les diría yo: esforzaos en cambiar de manera de ser; ensayad el mostraros francos, comunicativos; y teneis para ello ocasión favorable en un colegio donde abnegados profesores os rodean, y no pretenden más que trabajar por vuestro bien. Pero para trabajar á favor de un alma, es menester verla con claridad; haced pues luz en la vuestra, abrid sus puertas de par en par á aquellos que tienen la misión de entrar en ella.

Aunque tú, Mauricio, tú no eres de éstos; tu tienes que vencerte y hacerte violencia para mantenerte cerrado, y por desgracia sucederá que al rehusar el franquearte con tus profesores abrirás tu alma á otros menos dignos de tu confianza, y después de haber escondido la llave de tus caudales al cajero fiel, se la darás á cualquier ladrón que te robará tu bien.

No, hijo mío, no; sé amigo de los Padres, confíales tus penas y tus alegrías, tus deseos y tus esperanzas, tus propósitos para el porvenir. Hay sin duda confesor para dirigir y esclarecer la conciencia; pero además de esto, ¡cuánta verdad es, que una sencilla conversación cordial y paterna puede hacer mucho bien y fortalecer un alma!

¿Quieres que levante un poquito el velo? Sin que te des cuenta de ello, el temor que tienes de darte á conocer á fondo, proviene de una secreta aprensión, que si lo examinas un poco, confesarás que es verdad: si llegan, te dices, á conocer mis defectos, pretenderán corregírmelos... esto es muy molesto; porque ó seguiré los consejos, y tengo entonces que luchar contra mí mismo, ó no haré caso de ellos, y entonces habrá que oponerse á los que desean mi perfección. Razonamiento es este que, justo en apariencia, no encierra en realidad más que cobardía. La lucha contra tus defectos, es necesaria si quieres manifestar á Dios que le amas, y la molestia que en ello puedas sentir no hará más que aumentar tus merecimientos, obteniéndote á la vez nuevas gracias.

Confianza, pues, entera en los que tienen el cargo de dirigirte; considéralos como á mí mismo, que no en vano se les llama *Padres*. Lo son por el amor para contigo; lo son para tu bien, para tu virtud, para tu eterna salvación. Con todo, guárdate de abusar de su benevolencia y del tiempo de que disponen, que á todos tus compañeros pertenece lo mismo que á tí, y del cual pueden también ellos reservarse parte para sí mismos. Acude á ellos con moderada frecuencia y pregúntales de vez en cuando si no les causas con ello molestia alguna.

Cuanto á lo que pudieran pensar algunos colegiales acerca de tus relaciones con los superiores, no quiero rebajarme á refutar tal objeción; refútala tu mismo en tu primera carta: está muy á tu alcance la solución de problema tan sencillo.

Hasta otra, Mauricio; trabaja bien y ruega por

Tu Padre.

✧ ✧ ✧

IV

C..... 15 de Octubre.

Querido papá: Entendí su carta, y se la agradezco. La solución del problema es, que no debe uno inquietarse al obrar el bien, con lo que pueden decir ó pensar los otros; de otra manera no se podría jamás hacer nada, y llegaría uno á ser esclavo de sus prójimos. Hay que añadir que estas críticas no pueden venir sino de los colegiales menos recomendables.

‘ Pero, ¡mire V. lo que ahora me sucede! Acabo de recibir el primer castigo: un cuarto de hora de silencio por haber hablado durante el estudio; poca cosa es; un cuarto de hora pronto pasa; pero lo que me echa para atrás, es este reglamento tan severo. No se puede hablar aquí, no se puede hablar allá, no se puede hablar en ningún lado: francamente, ¿qué mal vendría de dejarnos un poco más anchura en estas cosas? Vamos á ver, ¿no es verdad que si guardamos los Mandamientos salvaremos nuestras almas? y, si estudiamos bien, ¿puede acarrear alguna desgracia el prescindir alguna vez del reglamento? Se lo aseguro, estoy furioso; no precisamente, se lo repito, por el castigo, sino por el famoso reglamento, ó mejor todavía, Reglamento con una **R** may grande, porque cualquiera diría que se trata de alguna

(1) «Par la Poste» por G. Sagehomme S. J.— Dupagne Counet, éditeur, Rue Bruxelles 25, Namur Belgique. Un ejemplar 0,20 50 ejempls. 7,50 fr. 100 ejemplares, 10 fr.

divinidad. Pero en fin, guardaré silencio y no volveré á hablar más.

Soy el 4.º de 31 que somos en clase de latin. ¿No le parece bien?

Su hijo que le quiere,

Mauricio.

✧ ✧ ✧

R..... 19 de Octubre.

Querido hijo: Sí está muy bien: el 4.º en una clase de 31, es un puesto decente; me alegro, y enhorabuena por ello.

Pero no te felicito por lo que sientes de ese *Reglamento* que con toda formalidad lo escribo y también con una R muy grande, y te voy á decir por qué. Muchas son las razones.

En primer lugar es el Reglamento una ley respetable porque es antigua y tiene hechas sus pruebas: fíjate bien en que tus profesores la encontraron ya establecida; no son más que los custodios de ella; existía antes que ellos y de seguro les sobrevivirá; es inamovible. Compuesto poquito á poco, arreglado de año en año, en sus comienzos, según las lecciones que daba la experiencia, el Reglamento viene á ser el director más sabio, más apropiado para la juventud; tiene á su favor el testimonio del tiempo y de los buenos resultados que ha obtenido.

Además el Reglamento es una ley necesaria para el buen orden de una casa como en la que tu vives. ¿Te parecería bien que se dejara á unos 150 revoltosillos como tú, libres, sin regla ninguna, á merced de los caprichos de su edad? Me dices que con tal que se trabaje, todo se salva. Es falso, y aunque fuese verdad, creo que el trabajar llegaría á ser imposible si no hubiera regla alguna que lo protegiese contra la alborotada juventud. Me parece que entiendes lo que te quiero decir, ¿no es verdad?

Pero aún hay más: si observamos los Mandamientos, dices, salvaremos nuestra alma... Contórmes: pero, lo repito, á ello te ayudará el Reglamento. Fíjate bien, te ruego, en las razones que te voy á exponer.

Para guardar los mandamientos, y así salvar el alma, hace falta sobre todo una cosa; molestar, dominarse. Figúrate una respetable suma de dinero al alcance de tu mano, pero que no te pertenece; fácilmente sin ser visto de nadie puedo apropiármela: si lo hago ofendo á Dios, y para no hacerlo me tengo que dominar, diciéndome á mi mismo y á mis depravadas inclinaciones: ¡Alto ahí!—Una persona cualquiera me ha ofendido, pudiera vengarme de ella por la maledicencia; mi natural me empuja á hacerlo: si lo hago peco, y para no hacerlo, es necesario que me domine, que me imponga un silencio muy trabajoso.—Es hoy Domingo; pero estoy invitado á una diversión, á un viaje de recreo, ¡oh!, y qué tentado estoy á dejar la misa: para cumplir con este deber de religión, me debo dominar, me debo molestar...y así sucesivamente, para no mencionar otras ocasiones de pecar, que ya tu sabes, y para sobreponerse á las cuales es de absoluta necesidad el dominio de sí mismo.

Hasta aquí ya me entiendes, ¿no es verdad? Pues adelante.

El Reglamento exige que te molestes, que te domines 10 veces, 20 veces cada día; quisieras hablar, y hay que callar; quisieras salir del salón y hay que estudiar; ahí tienes la desazón, la guerra continua contra tus instintos y deseos. Si entablas la lucha con ánimo, con valor, te sentirás aguerrido, acos-

tumbrado á las fatigas y cuando suene la hora del más recio combate te bastará continuar la lucha ordinaria siguiendo por el camino comenzado, y hay esperanzas de que consigas la victoria. Si, por el contrario te dejaras ahora llevar de tus caprichos, de tus impresiones, aunque no sean culpables, ¿cómo podrás comenzar de repente una lucha á la que no te has acostumbrado, y en la cual se juega la pérdida ó la conservación de la gracia? ¿Por qué se ven en nuestros días tantos jóvenes que caen groseramente al primer empuje de las pasiones? Porque siendo niños no tuvieron en su familia formación ordenada y metódica: no se les ha ejercitado en la lucha, y su voluntad atrofiada, se ha encontrado, al primer asalto, sin fuerzas para una enérgica resistencia.

No tengo el gusto de conocer á los Padres, pero supongo que al imponeros ese Reglamento no tienen otro fin, ya en sí mismo sagrado, que el de iniciaros en la lucha contra los malos instintos y malas inclinaciones, con los que más tarde tendréis que pelear si queréis conservaros buenos: lucha que sostendréis con tanta mayor facilidad cuanto más os hayais ejercitado en ella.

Te he echado un largo sermón: pero no quiero economizar tinta, por tratarse de un asunto de los más importantes; te ruego que conserves esta carta, para que leyéndola de vez en cuando la entiendas lo mejor posible.

Ten buen ánimo, pide á tu Santo Angel que te ayude á observar con fidelidad este Reglamento que tan bien merecida tiene la R mayúscula.

Que te vaya bien.

Tu Padre.

V

✧ ✧ ✧

C..... 26 de Octubre

Querido papá: He leído y vuelto á leer su carta de V. y se la agradezco de todo corazón: El Padre Prefecto que la leyó, me dijo que había V. dado muy bien en el clavo, al explicar el fin del Reglamento: y añadió, (hago yo más sus palabras, aunque con ellas se ruborice su modestia de V.) que debía yo dar gracias á Dios de tener un padre como V. Créamelo V., papá, no he esperado hasta ahora para hacerlo así.

¡Gran noticia! Soy el 1.º en clase de latin. Y, á propósito de esto, ¿no pudiéramos, papá, hacer un pacto entre nosotros? Cuando sea el 1.º me dará V. 5 pesetas, y si sucediere que esté más abajo que el 10., le daré yo á V. otras 5. Algunos condiscípulos me han dicho, que han hecho con sus padres pactos parecidos; esto me hará trabajar con más empeño.

¿Qué le parece á V.?

Tengo ahora un cosntipadillo, que curo chupando pastillas; no hay mal que por bien no venga.

Hasta otra, querido papá.

Mauricio

✧ ✧ ✧

R..... 28 de Octubre

Querido Mauricio: Cuida bien el constipado, pero no abuses de las pastillas: no conviene que una ligera indisposición sea pretexto para darse á golosinas. Por otra parte, cuántos estómagos se han echado á perder por el abuso de las pastillas, caramelos y otros dulces del mismo género. Estoy persuadido que gran número de dispepsias y otras enfermedades

que llevan nombres tan ásperos como científicos, tienen su origen en glotonerías de niños.

De ninguna manera suscribo, amigo mío, el pacto que propones; fijate bien que no reprendo á los padres que proceden de otra manera, pero yo te indicaré, por lo que valgan, las razones que me impulsan á rechazar tu proyecto.

A mí me parece que una buena acción, cualquiera que sea, no puede tasarse; esto la rebajaría y le quitaría todo lo que tiene de nobleza; estudiar por dinero, me parece un negocio poco honroso. De semejante transacción se seguiría que el hijo del pobre tendría que esperar de su trabajo menos que el hijo del millonario.

El trabajo, el concienzudo estudio debe, como toda acción buena, llevar en sí mismo su recompensa: Dios honrado y servido, tu padre gozoso, tu conciencia satisfecha, esa es tu ganancia; con ella te basta, no vayas á apreciar en pesetas y en céntimos tus generosos esfuerzos por la lucha por el bien.

No te apures: yo seré el primero en procurarte el contento, que, á satisfacción mía; me sea posible proporcionarte; pero que sea de pura gracia, no como cosa tasada de antemano; y que después de haberte pagado no tenga yo que decir: «Estamos en paz»; me parecería que éramos dos comerciantes y no padre é hijo que ponen su dicha en contentarse el uno al ótro.

Dame pronto noticias de tu indisposición.

Tu Padre

En los brazos de S. Ignacio

Venid, nobles del mundo, mirad al gran modelo de ilustres caballeros, de príncipes la flor.... á un santo que entre honores supo escalar el cielo burlando sus halagos con sin igual valor.

Mirad al que buscando de salvación el puerto venció de las delicias el proceloso mar, cruzando por la vida cual fugitivo muerto hollado viendo el mundo bajo sus piés rodar.

La insignia de gran Duque, trocó por la sotana de humilde religioso, la espada por la cruz; la corte por la celda, y la opulencia vana por la familia santa del nombre de Jesús.

Miradle está postrado con grave continente, por sus mejillas rueda el llanto sin cesar, sus labios entreabiertos se agitan dulcemente.... que férvida plegaria parecen murmurar.

«¡Gracias, Jesús! Bien mío... me armaste caballero... ya Ignacio de Loyola será mi capitán.... á tu estandarte santo vivir unido quiero triunfando de mi mismo, del mundo y de Satán.

»Jesús, porque te siga mis pasos iluminas... que yendo tú delante me inflamas en tu amor... pues veo coronada tu sien con las espinas y véote cubierto de afrenta y de dolor.

»Seguir mil veces quiero de Cristo la pobreza, vestirme la librea que Ignacio se vistió... sin manto, sin espada, ni honores, ni riqueza... siguiendo por la senda que mi Jesús siguió.

»No temo que soberbio vocee el mundo insano... que ruja el ancho abismo debajo de mis piés; pues tú, Jesús divino, me tienes de la mano..... y desde el alto cielo tú pelear me ves.

«¡Salve milicia santa... belígera y ligera!
En tí juré alistarme como soldado fiel....
Hoy cumplo el juramento... ya bajo tu bandera pelearé con Cristo para reinar con Él.

Al Colegio de Nuestra Señora de la Antigua.

UN saludo agradecido, al empezar nuestra carrera, al Colegio de Ntra. Señora de la Antigua de Orduña, donde cual rápido sueño, se han deslizado nuestros primeros años de enseñanza.

Y un saludo agradecido, también, á nuestros inspectores, profesores y demás Padres, que tan bien han sabido cautivar nuestros corazones, infundiendo en nuestros ardorosos pechos juveniles los suavísimos destellos de la devoción á nuestra Madre la Inmaculada Virgen María; á ellos que tanto han trabajado por nosotros; á ellos que tantos sacrificios se han impuesto por nuestro bien.

Adiós, Madre nuestra de la Antigua; nos despedimos de tí con el corazón dolorido y anegados los ojos en amargo llanto; pero te prometemos que nunca jamás hemos de olvidar tu amor. «Sí, Madre mía; derramaremos hasta la última gota de sangre que corre por nuestras venas, por ser tus hijos.

No seguiremos, no, el ejemplo de esos pobres pecadores que inícuamente manchan su alma, y causan el llanto de tus dulces ojos.—No queremos que llores por nosotros.—No queremos que llores, Madre mía.—¡No queremos ser así!»

Ignacio de Careaga

Ex colegial de Orduña

Actual alumno de la Universidad de Deusto.

Colegio de Buenos Aires

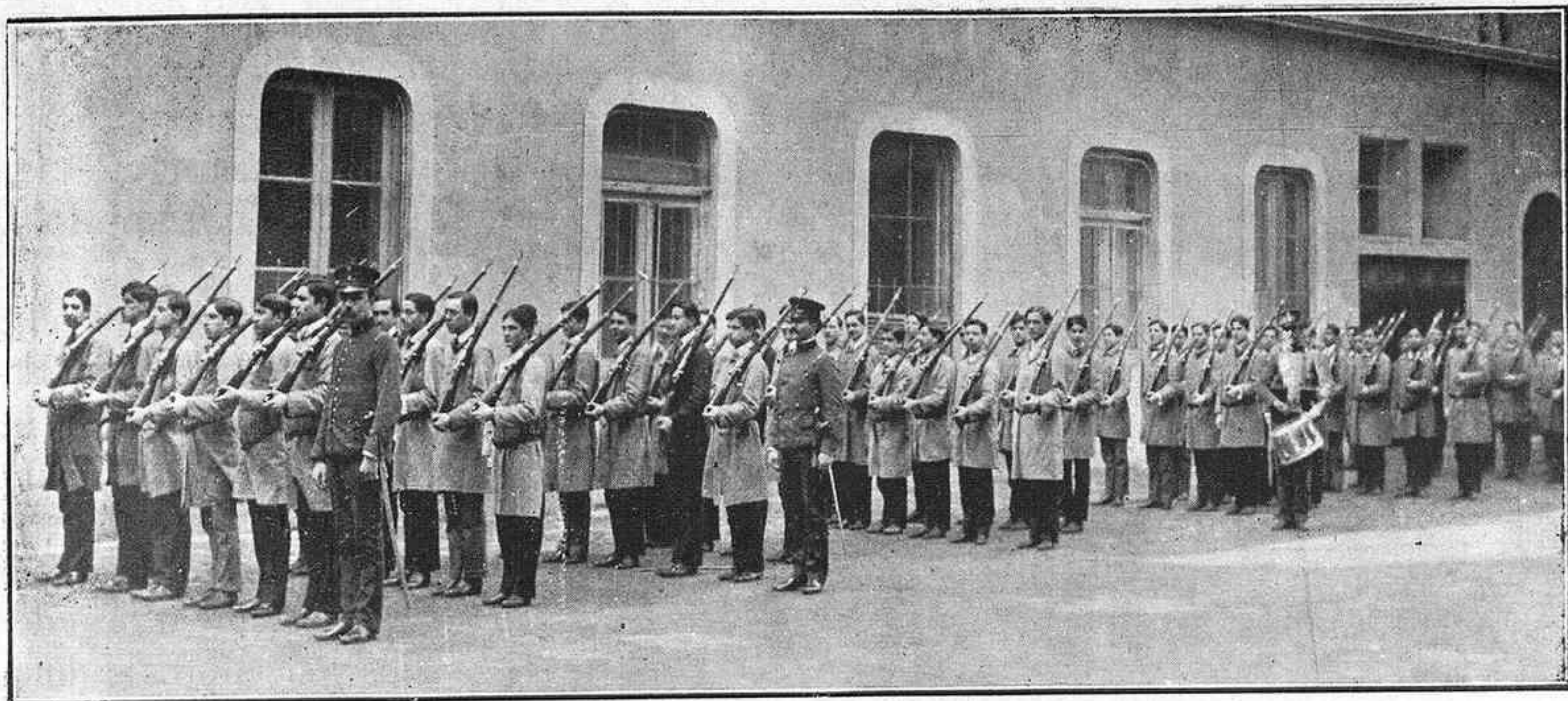
Ejercicios Militares

Sr. Director de PÁGINAS ESCOLARES.

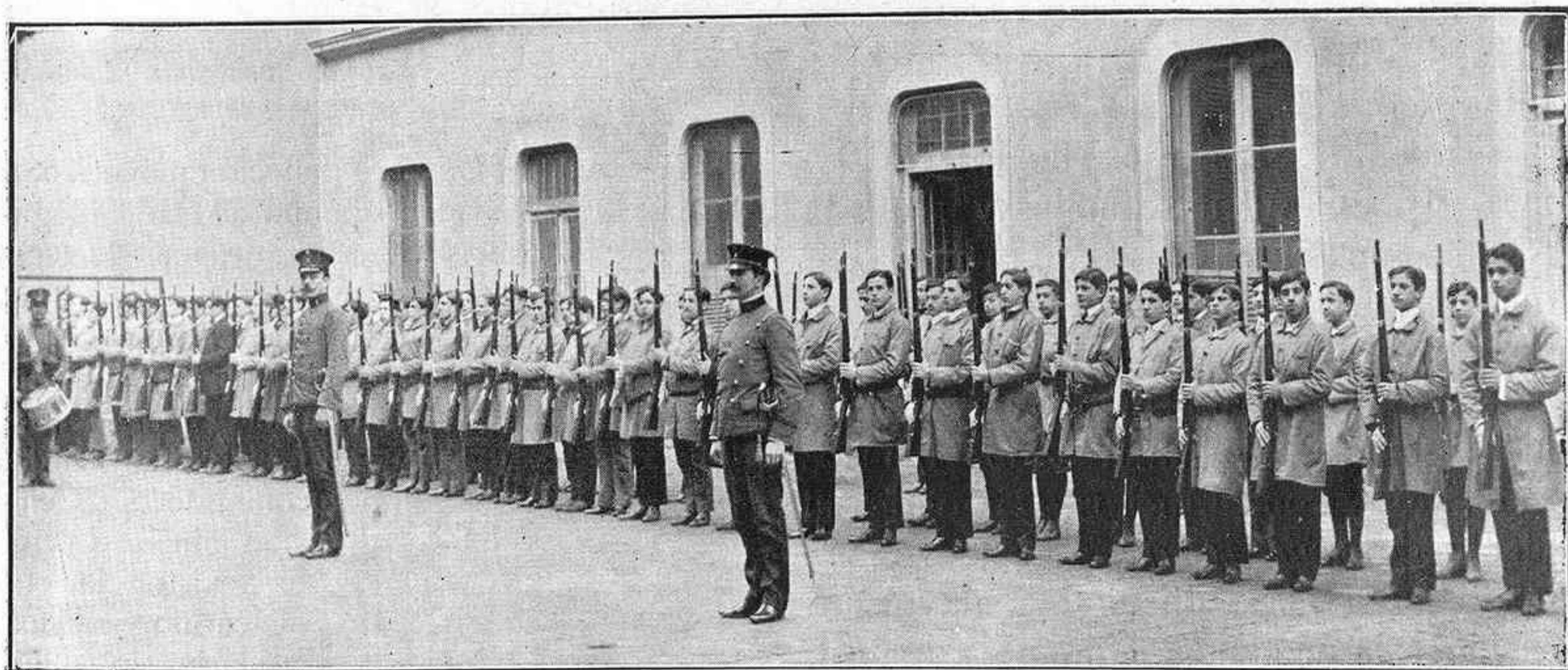
Estimado Sr. Director: Habiéndome rogado uno de mis más apreciables profesores que le hiciese la siguiente reseña, si es que tal puede llamarse, con sumo agrado lo hago, tratándose de lle-

porque, al hacerlo, recuerdo también las hermosas playas en que ven la luz esas PÁGINAS ESCOLARES, playas de las que siempre conservaré gratísimos recuerdos, pues tuve el placer de visitarlas hace poco en compañía de mis queridos papás.

Como lo indican las adjuntas fotografías, en el Colegio del Salvador de la Capital de la República Argentina, Buenos Aires, dirigido por los PP. Jesuitas,



COLEGIO DE BUENOS AIRES — Ejercicios militares. En marcha

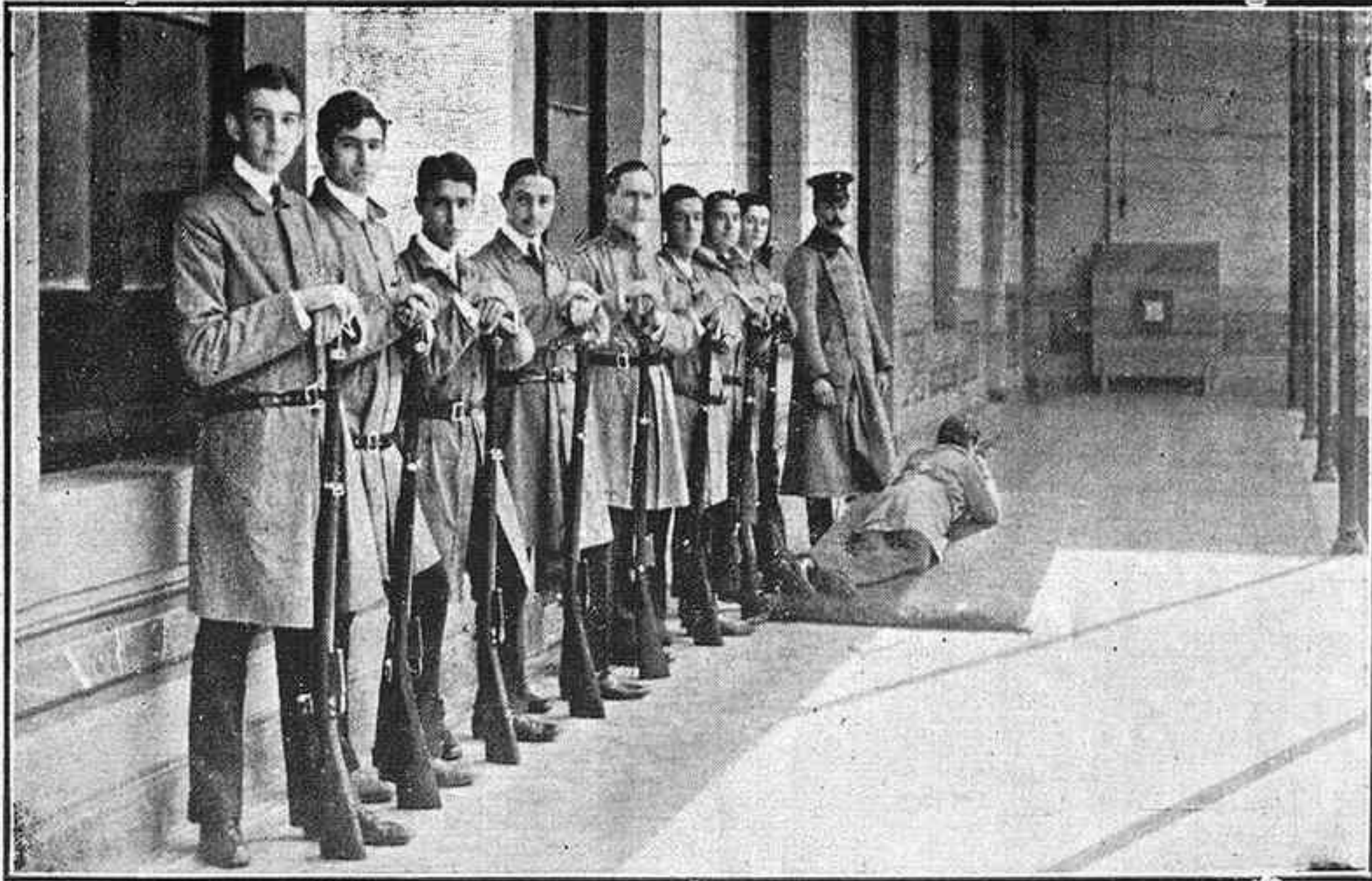


COLEGIO DE BUENOS AIRES. — Ejercicios militares. Presentando las armas.

var á las páginas de esa simpática Revista la voz pocas veces oída de estas tierras americanas; y en segundo lugar

los alumnos de 4.º y 5.º año, que son los años superiores, practican ejercicios militares, en los que se incluye el manejo

del fusil Mauser, modelo «Argentino», tipo 1892. Estos ejercicios están dirigidos por oficiales del ejército. No cabe en la extensión de esta carta el hacer una narración de cómo el Colegio del Salvador fué el primero que espontáneamente hizo practicar estos ejercicios á sus alumnos, con tal acierto y buen resultado, que habiéndose hecho acre-



COLEGIO DE BUENOS AIRES.—Ejercicios militares. Tirando al blanco.

edor el Colegio por esta causa á muchos premios y distinciones oficiales; el gobierno de la nación, al poco tiempo, declaraba obligatorios estos ejercicios para todos los institutos ó colegios nacionales é incorporados.

Todos los días, los alumnos, tanto internos como medio pupilos y externos tenemos una clase de tiro de media hora, dirigida por un teniente. Además de los ejercicios de marcha, tenemos también una clase de tiro al blanco. Este se hace á una distancia de 25 metros sobre blancos reducidos y con cartuchos contruidos al efecto de *papier-marché*. Los jueves tenemos una clase de alguna mayor duración, á la mañana, de gimnasia de fusil, con el objeto de hacer un ejercicio metódico y saludable; y por la tarde, desde la una hasta las cinco, concurrimos al *staud* del Tiro Federal de la Nación, en el que nos ejercitamos en el tiro á largas

distancias con cartuchos y municiones de guerra. Según las clasificaciones obtenidas en estos concursos, se tiene derecho á presentar una solicitud para oficial de reserva; y cuando á los 20 años toca la conscripción, con sólo tres meses de ejercicio en el cuartel, somos de hecho oficiales de reserva. Este es el gran fin de la creación de estos ejerci-

cios, con lo que nos libramos de interrumpir por largo tiempo nuestros estudios y de vivir la vida de cuartel, nada saludable al cuerpo ni al alma, pues aquí el servicio es obligatorio y para todos.

Por último, todos los años, al terminar las clases por Noviembre, se organiza un gran concurso entre los diferentes colegios de la República, siendo otorgados á los vencedores algunos

premios de mucho valor.

Deseando que estas líneas sean del agrado de los lectores, me despido de Vd. muy atento y s. s.,

Sabino Rodríguez Loredo.
Congregante y alumno de 5.º año.

El día 5 del Octubre falleció en Rivero, á los 12 años de edad, el alumno de este Colegio Valentín Sánchez y González, después de recibir los Santos Sacramentos.



Anhelaba el inocente y piadoso niño ser admitido en la Congregación Mariana, de la que era aspirante, cuando se sintió acometido de la enfermedad que minando lentamente su existencia, le arrebató al cariño de los suyos, para darle sin duda paso á otra vida mejor de

la que gozar eternamente.

Enviamos á la apreciable familia el más sincero pésame y no olvidemos en nuestras oraciones á nuestro querido compañero de colegio, Q. E. P. D.

Para mayores cosas he nacido.

AMABA tanto San Estanislao á la Santísima Virgen, que preguntado una vez si la amaba, bajó humildemente su vista, y con una voz que más que de la boca salía del corazón, exclamó: ¡pues no la he de amar, si es mi Madre!

El sabía que María era su Madre. Conocía su belleza incomparable, su dulzura sin igual, su santidad sin límites para el humano entendimiento, conocía que la Madre de Dios era su Madre.

El cielo era la mansión de su Madre, el cielo de los santos y ángeles sus hermanos; y él también quería ir á vivir á su casa al lado de su Madre; y por esto exclamaba repetidas veces, *«no he nacido para las cosas presentes, sino para las futuras.»*

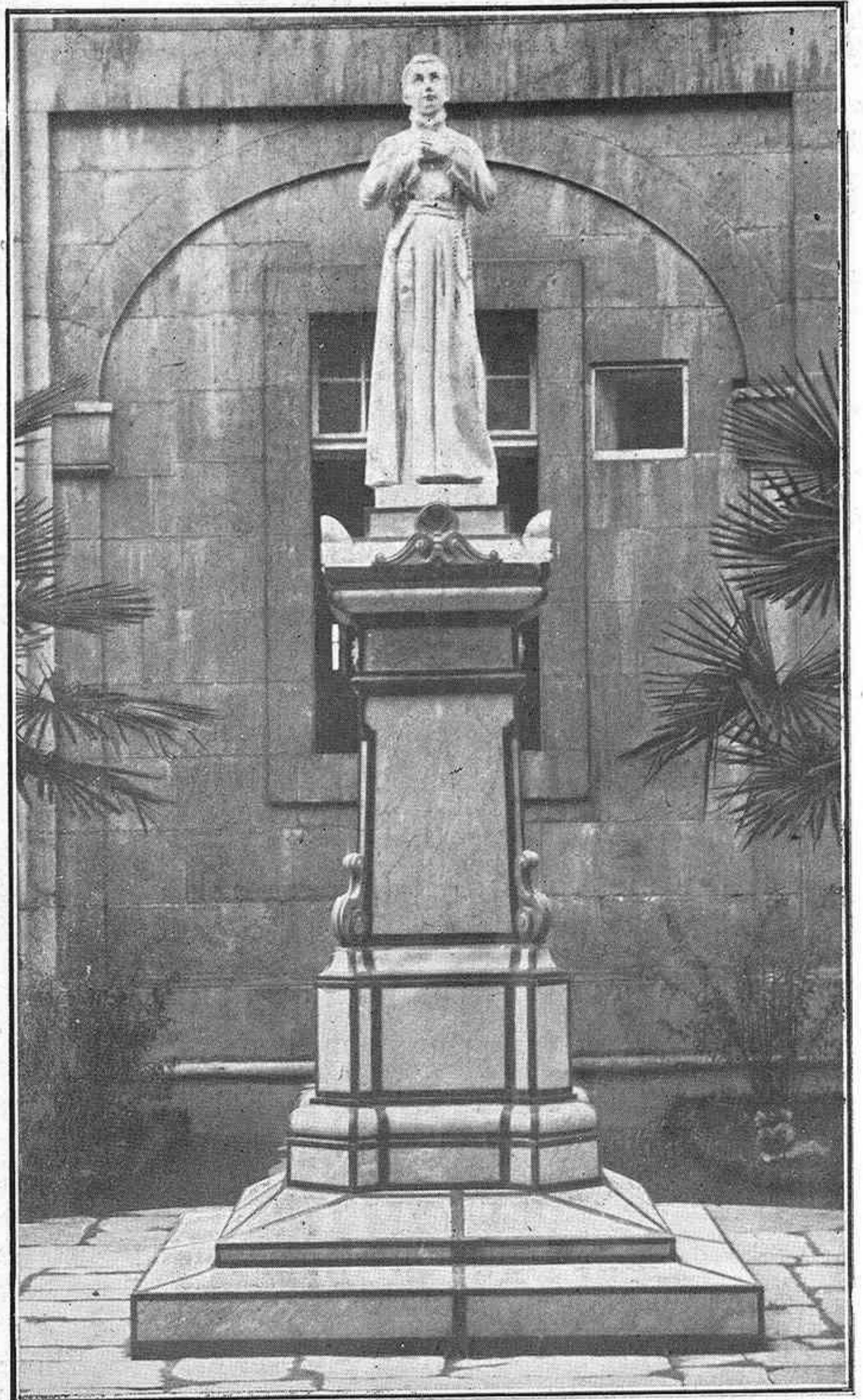
Y pensaba Estanislao como pensaban los santos, y como por desgracia no piensan los hombres.

Si mi patria es el cielo, decía, es preciso que tome el camino que á ella me conduzca; ¿qué haré?

Vedle, tomar el camino costoso, pero seguro y recto para ir allá donde está su Madre.

Despreció los regalos y honores, que su riqueza y posición le prometen; va recorriendo á pié, y mendigando, el largo y penosísimo camino que hay de Viena á Roma; pide á San Francisco de Borja, General de la Compañía, que le admita en ella, pues sus puertas le habían estado cerradas por no tener permiso de sus padres para ingresar en ella; llora,

gime, pide insistentemente y consigue entrar por fin en un camino que muy pronto le conducirá á su amada patria.



Estatua de San Estanislao de Kostka en el patio central del Colegio de Loyola.

¡Qué efecto causaría en Polonia esta resolución de Estanislao! ¡Cómo le compadecerían pensando, que al menos en él, se extinguía la gloria que siempre brilló en la familia de los Kostka!

Ya no sería célebre, ya no mandaría

ejércitos siempre vencedores, ni ocuparía los altos puestos del reino, ni las eminentes dignidades de la Iglesia.

¿Sabéis, amables lectores, cómo se llamaban los generales más célebres de aquel tiempo en Polonia? ¿Sabéis los nombres de los que entonces sobresalían en aquella corte? ¿Sabéis siquiera el nombre del rey que entonces reinaba en Polonia?

¡Ah! Pensaron ellos tal vez que el nombre de Estanislao de Kortka se extinguía para siempre, y que el de ellos había de correr, siempre con gloria, de generación en generación. Mirad, advertid su engaño.

De ellos, si no recorremos la historia de Polonia, ni aún sus nombres sabemos; y sin embargo *está todo el mundo lleno de gratos recuerdos*, de aquel que ellos tenían por desgraciado; á él ensalzan los pintores con sus cuadros, los escultores con sus estatuas, con sus escritos y cánticos los músicos y escritores.

A él dedica la Iglesia un día al año, en el que reciba un culto especial de toda ella; á él confía la protección de sus tiernos hijos, que con el nombre de Estanislao imitan sus ejemplos; á él acuden, á él oran, á él imitan, los que siguiendo su ejemplo huyeron las riquezas, las glorias, los regalos, los honores, y se cobijaron en el seguro de la Religión.

Y si aún en este mundo ha sido Estanislao tan ensalzado, ¿cuál será la gloria de que gozará en el cielo?

Estanislao conoció que no la tierra sino el cielo era su patria, y á ella dirigió sus pasos; deshízose de todo lo que le servía de obstáculo para llegar á ella, y abrazóse con lo que para ello más le ayudaba, y por fin consiguió entrar en aquel reino, donde premia el Señor á sus escogidos.

Sea, pues, Estanislao nuestro guía, hagamos lo que él, y siguiendo sus pisadas, lograremos también el cielo.

J. N. L.

Ex-Colegial de Orduña.

Una fábrica de radio

ENTRE las múltiples maravillas de la industria moderna, hay que contar sin duda ninguna la fabricación de ese misterioso producto, cuya constitución rodeada de un sinnúmero de estupendas é inauditas propiedades parece desafiar los esfuerzos más poderosos de la inteligencia humana, del radio.

No hace mucho que se ha levantado en Nogent-sur-Marne (Francia) una fábrica destinada á la preparación industrial de productos radioactivos. Además de los residuos de la fabricación del urano, se benefician en ella la pehblenda, la autunita, la chalcólita, la piromorfita de Bohemia, la carnotita de Portugal y Norte América, la torianita de Portugal y otros minerales semejantes.

Estas materias son primeramente trituradas y después colocadas en grandes recipientes de madera ó hierro esmaltado provistos de agitadores, donde experimentan la acción de diversos agentes químicos; esta parte del procedimiento exige solamente dos ó tres meses cuando la primera materia empleada son los residuos de la fabricación del urano, y proporciona un carbonato de bario radífero, cuya actividad es unas cincuenta veces mayor que la del urano metálico y con el rendimiento de 1 Kg. de dicho carbonato por una tonelada de residuos de la fabricación del urano; se lava dicho producto con ácido bromhídrico y por diversas cristalizaciones se separa el bromuro de radio del de bario á proporción de 1 mg. por 1 kg. del carbonato antes citado.

El precio de un gramo de bromuro de radio puro ha oscilado entre 320.000 y 80.000 markos.

La mayor cantidad bromuro de radio reunida que se poseía á principios de este año, era de 3 gr., los cuales pertenecen á la Academia de Ciencias de Viena, obtenidos de 10 toneladas de residuos uraníferos con un coste de 35.000 markos sin contar el valor de las primeras materias.

Cesáreo Otero

Alumno de 6.º año del Colegio de Orduña.

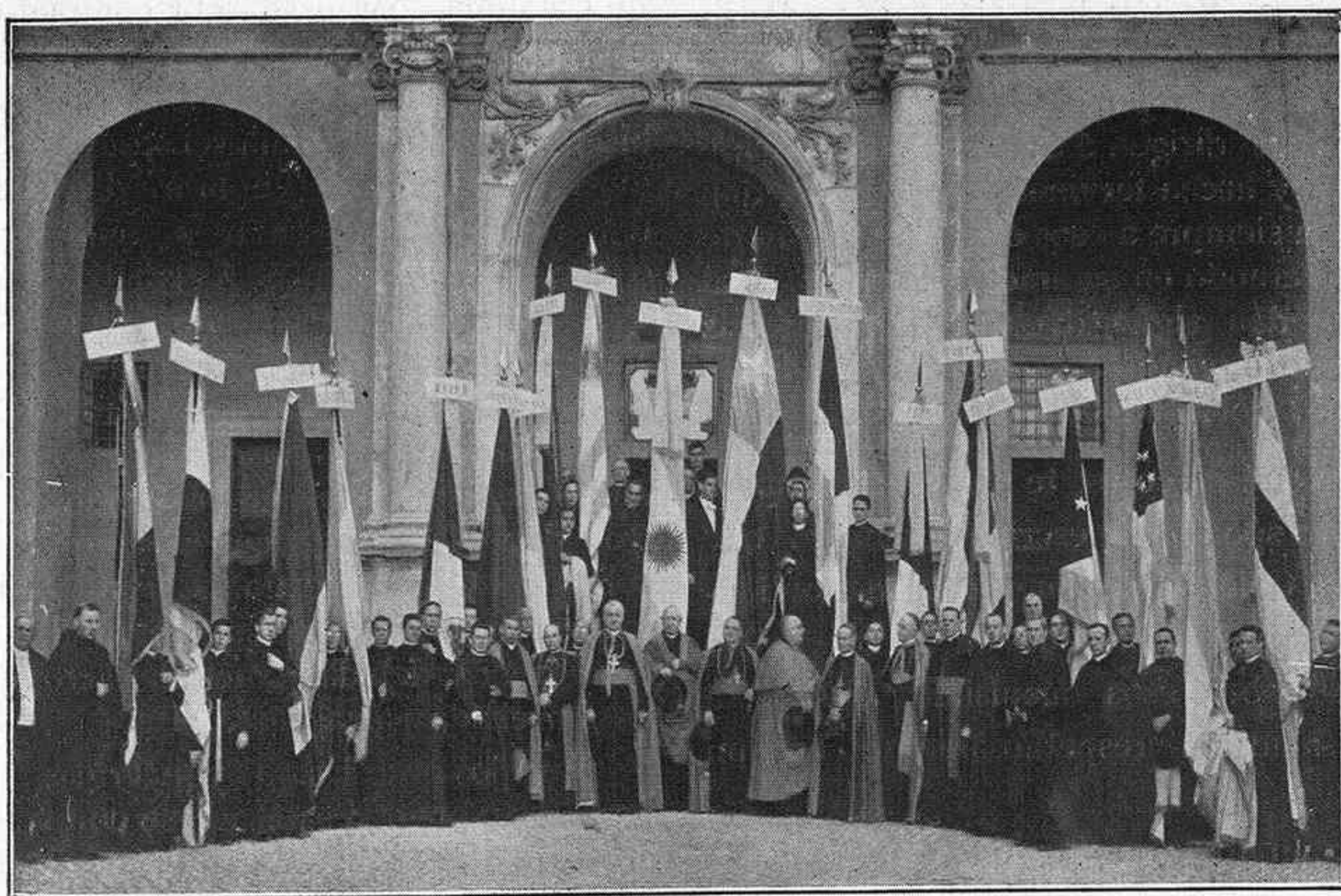
COLEGIO DE GIJÓN

Carta abierta á mi amigo Abel Diaz, alumno del Colegio del Salvador en Buenos Aires.

Mi querido amigo: Ya te dije en Buenos Aires que iba á venir al Colegio de los PP. Jesuitas de Gijón; pues ya estoy en él y ahora que tu vas á vacaciones, yo vengo de ellas.

Este Colegio se halla muy bien situado, y aunque de modesta apariencia por el exterior, tiene hermosas piezas y sobre todo es muy alegre y sano por la abundancia de aire y luz que todo lo invade. Las costumbres puedes

El día que acabamos los ejercicios hubo una fiesta muy solemne en la parroquia de San Lorenzo para desagraviar al Señor por las ofensas que se le hicieron en Barcelona; hubiéramos tomado parte en ella á no ser por la lluvia, que nos obligó á celebrar en la capilla del Colegio un acto con el mismo fin y se resolvió enviar una adhesión unánime á la protesta que los estudiantes de Barcelona han dirigido al Gobierno en un manifiesto que te envío aparte. Terminó esta función privada



Las banderas de las naciones hispano-americanas ofrecidas á la Virgen del Pilar en Zaragoza, el 29 de Noviembre de 1908.—El 20 del mismo mes fueron bendecidas en Roma por Su Santidad Pío X, y en el patio de San Dámaso se obtuvo la vista que representa el grabado. (Véase la obra «La Unión Hispano-Americana en el Pilar de Zaragoza», relación auténtica y detallada de tan gran acontecimiento, por el P. M. Traval, S. J. —Edición económica, 2 ptas.—De lujo, 3,50 ptas.—Eugenio Subirana.—Puertaferri, 14, Barcelona.)

figurarte que serán poco más ó menos las mismas. Al *foot-ball* se juega casi todos los días.

Desde el 14 al 17 de Octubre nos dió los ejercicios espirituales el P. Julián Sautu, que en compañía del P. Daniel Ibarrechevea, han empezado á misionar por Asturias. Hemos quedado muy agradecidos al Padre, que estuvo incansable por infundirnos el santo temor de Dios y enseñarnos á ser buenos cristianos; y en cambio hemos prometido rogar todos los días para que sus misiones resulten provechosas.

con la Bendición Papal, á la que nos dispusimos con los ejercicios.

Ya hemos tenido el primer campo, disfrutando de un día hermosísimo, que pasamos en Somió, aldea pintoresca cerca de Gijón, sembrada de preciosas quintas de verano, entre las que se cuenta la del Sr. Obispo de Oviedo, donde comimos á la sombra de copudos plátanos y rodeados de vistosas flores otoñales.

Se me olvidaba decirte que en los primeros días de curso, el nuevo Rector de este Colegio R. P. Ibero, dirigió al Príncipe de

Asturias un telegrama en nuestro nombre, que decía así:

«*Madrid.*—*Secretario particular de S. M. el Rey.*»

Alumnos Colegio Jesuitas Gijón, al comenzar nuevo curso saludamos cariñosamente á nuestro Príncipe, celebrando con alegría brillantes triunfos del Ejército español en Africa.—Quiera Dios que cuando seamos soldados de Vuestra Alteza consigamos otros semejantes.»

En contestación fuimos honrados con el siguiente telegrama, que por de pronto nos valió una tarde sin clase.

«*Gijón.*—*Colegio Jesuitas.*—*Padre Ibero.*»

SS. MM. el Rey y la Reina me ordenan ruegue á V. transmita alumnos ese Colegio sus sinceras gracias por entusiasta mensaje de felicitación que dirigen á S. A. R. el Príncipe de Asturias y hacen fervientes votos para que Dios proteja siempre á esos escolares y á fin de que perseverando en su amor á la patria y al estudio, puedan algún día ver realizados sus anhelos contribuyendo á enaltecer las glorias de España.—Secretario particular Rey.»

Ya ves qué de cosas te cuento y espero que tú corresponderás escribiéndome lo que pasa en ese Colegio, del que nunca me olvidaré, por lo bien que me fué en él y por lo mucho que debo á esos buenísimos Padres, á quienes saludarás respetuosamente en mi nombre.

Recibe un abrazo de tu afmo. amigo

César Pertierra

MANIFIESTO de los Estudiantes de la Universidad de Barcelona dirigido al Excelentísimo Sr. Presidente del Consejo de Ministros, con motivo de los tristes sucesos del pasado Julio.

Excmo. Sr.

Los estudiantes de la Universidad y Escuelas especiales de Barcelona, al reunirnos para reanudar nuestras tareas académicas, nos creemos en el deber ineludible de unir nuestra voz á las muchas y más autorizadas que ya se han elevado hasta el Gobierno que V. E. preside, para protestar con la más viva indignación contra los tristes, vergonzosos y criminales sucesos

que en la última semana del pasado Julio llenaron de ruinas y de espanto nuestra querida ciudad de Barcelona.

Y al consignar y hacer pública nuestra más enérgica protesta por tan lamentables sucesos, obra de elementos perturbadores, enemigos de toda organización social, lo hacemos en nombre de nuestra fe cristiana, insultada y escarnecida con las más abominables profanaciones, en nombre de la patria herida á traición por enemigos interiores mientras su heroico ejército peleaba con el valor de siempre en tierra africana; en nombre de nuestro amor al verdadero pueblo catalán, á los honrados obreros barceloneses, cuya sensatez y laboriosidad nos son bien conocidas; en nombre de la industria, del comercio, de toda la vida económica de Cataluña, paralizada por completo durante algunos días y herida después, á consecuencia de aquellos sucesos, con daños acaso irreparables, y finalmente, como estudiantes que somos, protestamos en nombre de la ciencia y del arte, esos dos grandes y nobilísimos ideales que constituyen la más ferviente aspiración de nuestra actividad académica, y que en aquellos aciagos días sufrieron gravísimas pérdidas con el incendio y destrucción de artísticos edificios, venerandos monumentos históricos, preciosas bibliotecas y archivos y respetabilísimos centros docentes, focos intensos de verdadera y sólida cultura, desde donde irradiaba la luz del saber á todas las clases sociales. Faltan palabras para execrar debidamente tales actos de feroz y desenfrenado salvajismo.

Pero los entusiasmos y energías de la juventud no pueden satisfacerse con estériles lamentaciones: por esto, al mismo tiempo que formulamos hoy nuestra protesta, nos aprestamos virilmente á la defensa del orden social, minado en sus cimientos por larga y activa propaganda de las ideas más disolventes. Aliéntannos en esta empresa las medidas de saludable represión ahora adoptadas, y que de haberlo sido mucho antes hubieran bastado para evitar los hechos que todos lamentamos. Por lo cual rogamos con el mayor encarecimiento al Gobierno de la nación, representado en la persona de V. E., que desoyendo los clamores de interesados paladines de una mal entendida y peor practicada libertad, y atento solamente á lo que demanda la sana opinión y exigen los intereses generales del país siga adelante en el camino emprendido, sin desmayos ni vacilaciones, hasta haber purificado el ambiente moral de Barcelona devolviéndole con esto la paz material que tanto necesita.

Para una acción gubernativa orientada en



este sentido, ofrecemos desde luego nuestro concurso ahora modestísimo y de escasa influencia, esperando con ansia el día en que podamos prestarlo más activo y eficaz, luchando con los bríos de la edad juvenil por la defensa de los más altos y sagrados intereses.

Dios guarde á V. E. muchos años.

Barcelona 10 de Octubre de 1909.

Siguen la firmas de los Estudiantes de las Facultades de Filosofía y Letras, Derecho, Ciencias, Medicina y Farmacia y Escuelas de Ingenieros y Arquitectos en número total de mil nueve.

CONSEJAMOS encarecidamente á nuestros amigos que honren la santa memoria del P. Bernardo Francisco de Hoyos, haciendo la novena privada para el 29 de Noviembre, aniversario de su muerte, acaecida en Valladolid el año 1735, en el Colegio de San Ignacio. El Corazón Divino de Jesús parece querer acelerar el tiempo de la glorificación de su apóstol predilecto en España, reanimando nuestra confianza con extraordinarios favores conseguidos por la intercesión del mismo, mediante la novena en su honor.

DE LAS TEMPESTADES CICLÓNICAS

Conclusión

8.—Del barómetro, su descripción y uso.

Si se toma un tubo de vidrio de 70 ú 80 cm. de largo y cerrado herméticamente por uno de sus extremos, y, llenándolo de mercurio, se le invierte, tapándole primero la boca; y metido el extremo tapado en un vaso á medio llenar de mercurio, se destapa este extremo, se observa que no se vacía el tubo en el vaso, como parece que había de suceder, sino que el nivel del mercurio en el tubo queda á 50 ó 60 y más cm. de altura. Mas: si se le deja así, se observa que unos días está el nivel más alto que otros; que cuando se acerca alguna tempestad, baja; y que, cuando pasa, sube. Este es el fenómeno que motivó el invento del rey de los aparatos en Meteorología, del barómetro; este tubo con su mercurio es esencialmente un barómetro.

La explicación del fenómeno es la siguiente: la atmósfera pesa, y, oprimiendo el mercurio del vaso, lo hace subir por el tubo arriba, ó no lo permite vaciarse si está lleno de antes.

Aunque fundados en un mismo hecho, los barómetros han adquirido gran variedad de formas: los hay de mercurio, aneroides, inscriptores, etc. etcétra; el anerode es el más conocido y el más práctico para quienes no se dedican de una manera especial á estudios de Meteorología; y á el se referirá cuanto dijere.

La primera operación, que hay que hacer con un anerode, comprado en algún comercio, es acomodarlo al punto geográfico donde ha de servir. Porque, es de saber que, como en igualdad de circunstancias del estado atmosférico, á más altura hay menos presión y á menos altura más presión; un barómetro, que al nivel del mar marca *buen tiempo*, en un monte marcará *tempestad*, no habiendo cambiado el estado atmosférico.

Quien quiera, pues, *tomar datos* de la presión atmosférica de un punto dado, pregunte á quien tenga un barómetro *de mercurio* á la misma altura sobre el nivel del mar en aquella zona, (1) cuál es la altura media anual del barómetro en aquel punto, y búsquese en el comercio un anerode, cuyo *variable* coincida con aquella altura; después llevando el anerode á donde se encuentra el de mercurio, obsérvese cuántos milímetros de altura marca esté, y, moviendo la aguja del anerode, por el orificio que el aparato lleva en su cara posterior, con un fino destornillador, hágasele al anerode marcar la misma altura.

Si no se trata de tomar datos precisos de la presión atmosférica, sino de aprovechar el anerode para la previsión del tiempo, no es necesario, aunque sí conveniente, tomarse estas molestias. Compresse un anerode *cualquiera*; llévesele al punto donde ha de servir; y un día que realmente haga *buen tiempo*, (2) hágasele al anerode, moviendo la

(1) Los suele haber en Colegios de Segunda Enseñanza, Institutos, Universidades, etc.

(2) Conviene hacer esta operación un día de buen tiempo *fijo*; los meses de Julio y Agosto suelen ser los mejores para el caso.

aguja con un destornillador cual queda dicho, marcar *buen tiempo*, y con esto está ya en disposición de usarlo.

Observaciones acerca del barómetro para la previsión del tiempo

1.^a El barómetro oscila sólo en tempestades de importancia por su extensión, duración é intensidad; tales son los ciclones que nos vienen del Atlántico y algunas *tormentas de verano* de grandes proporciones; de modo que, aunque el tiempo esté lluvioso y nublado, el barómetro marcará *buen tiempo*, á no ser que el mal tiempo provenga de algún centro ciclónico no lejano. La razón es que el barómetro oscila á causa de las alteraciones de la presión atmosférica; y éstas sólo tienen lugar cuando se aproxima ó aleja una tempestad ciclónica.

2.^a Si la bajada barométrica ha sido *rápida*, sobrevendrá en breve viento fuerte del 3.^o ó 4.^o cuadrante, aunque no siempre acompañado de lluvia. Se dice bajar el barómetro, cuando la aguja pasa de la parte de *buen tiempo* á la de *tempestad*; es rápida la bajada, cuando la flecha recorre una división por hora.

3.^a Si el barómetro continúa bajando *sin paradas y muchas horas* (15, 20, 24 horas), sobreviene en nuestras latitudes, la mayor parte de las veces, una tempestad del Atlántico, con marejada, viento fuerte y lluvia durante varios días; tanto más intensa, cuanto mayor fué la bajada. Digo «la mayor parte de las veces,» porque la parte realmente tempestuosa de un ciclón suele ser la mitad de la derecha de la tempestad; y como el centro ciclónico de las tempestades, que abordan nuestras costas, suele pasar «la mayor parte de las veces» al N. respecto de nosotros, por eso «la mayor parte de las veces» (no siempre) nos coge la parte tormentosa de la tempestad.

4.^a De las tempestades que provienen del primer cuadrante, nada dice el barómetro; es decir, no baja éste casi nada, aunque vengan acompañadas de truenos y nevadas.

5.^a En las *tempestades de verano*, aun en las fuertes, en las costas no baja casi nada el barómetro.

Observación final.

Otras varias reglas se podrían poner al tenor de éstas; pero las dejo por parecerme ó poco prácticas ó no tan seguras. Como se ve, también las indicaciones del barómetro están lejos de ser de plena confianza: no pocas veces, estando malo el tiempo, el barómetro sigue impertérrito, marcándolo *bueno*; y otras, por el contrario, bajará la flecha hasta *tempestad*, y apenas si se notará otra anomalía que alguna nubecilla en el cielo. ¡Cuán fácilmente cubre Dios el cielo de nubes y desencadena los vientos huracanados, anegando las embarcaciones é inundando de agua los campos, cuando, conforme á su altísima providencia, quiere ó desfogar su colera contra el hombre pecador ó hacer notar su presencia al mortal olvidado de su Dios y de sus deberes! Y ¡cuán difícilmente llega el hombre no ya á poner un dique á las tempestades, obligándolas á moderar su furia, pero aun á prever su existencia, su curso y los daños que podrán causar!

Gosj.

Congregante Mariano.

La pesca de la ballena en los mares del Sur

La persecución despiadada de que ha sido blanco el monstruo de los mares durante muchos años, es la causa de su casi total exterminio en las regiones del Norte; y quitado el aliciente que atraía los ojos de la codicia hacia el Septentrión, empiezan á volverlos al Mediodía.

Cosa extraña que hasta el presente ni siquiera se hubiese soñado en proceder á la pesca de la ballena en los mares del Sur; mas ya sonó la hora de la persecución á las infelices que tanto en la costa oriental como en la occidental de Africa, desde Lorenzo Márquez á Capetown y desde Capetown á Swakopmund se pasean con tanta libertad en bandadas de veinte, treinta y aun cuarenta.

No hace todavía un año se fundó en Durbán la primera estación de pesca, y no es de extrañar, atendida su abundancia, que los dos vaporcitos que allí tienen su residencia, en solo dos meses hayan matado sesenta de estos enormes cetáceos, grangeando á la empresa una ganancia neta de 25.000 fr. por mes.

Naturalmente, lo que hasta aquí constituye la fuente principal del lucro es el aceite que en gran copia suministra; los huesos y las barbas córneas, que se suelen llamar ballenas, tienen una importancia secundaria. ¿Y la carne? Poco ó ningún provecho se ha sacado hasta aquí de ella; pero se espera introducirla como alimento de los negros que trabajan en las minas de oro; y si se llegase á hacerla apreciar entre el resto de la población indígena, á buen seguro que las ocho toneladas de carne que dá por término medio cada pieza, aumentaría de un modo notable la ganancia.

Apostolado de la Oración

Primer grado

NOVIEMBRE

Intención General aprobada y bendecida por Su Santidad
La resignación en el dolor.

ORACIÓN PARA ESTE MES

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco, en especial, para que veamos en el dolor una partecita de vuestra cruz enviada por vuestro amor.

RESOLUCIÓN APOSTÓLICA

En medio del dolor pensar que Dios me ama, me mira y me atiende.

Vestir al desnudo

El cardenal Roberto Belarmino, fué en cierta ocasión á vistar á un gran señor, y hallándose en la antesala vió sin querer unas pinturas al desnudo que le dieron mucha pena.

Determinó avisar caritativamente al señor, é hizolo con muy buena gracia. Porque al despedirse, díjole:

—Mire Su Señoría que en la antesala tiene unos pobres que tienen grande necesidad de que los vistan y abriguen, pues andan desnudos los pobrecitos.

Entendió el lenguaje de Belarmino y admiró su celo y modestia; y atendiendo á tan suave insinuación, mandó luego que pintasen decorosamente aquellas figuras, ya que no podían quitarse, pues estaban en la pared.

¡Cuántos en nuestros días podrían hacer esta obra de misericordia en sus propias casas, de vestir al desnudo! ¡Cuántos Belarminos nos hacen falta en las antesalas y aún en las calles!

El aposentador de San Francisco de Borja

Solía San Francisco de Borja viajar con mucha pobreza é incomodidad. Encontróle cierto señor amigo suyo, que le había conocido opulento duque de Gandía, y condoliéndose de sus trabajos díjole que tuviese más cuidado de su persona y regalo.

—Oh, respondió el Santo con alegre semblante y mucha disimulación, no le dé pena á Vuestra Señoría, ni piense que estoy tan desapercibido como le parece; porque le hago saber, que siempre envíodelante un aposentador que metiene aparejada la posada y todo regalo.

Y ¿quién es ese aposentador?

—Mi aposentador es mi propio conocimiento y la consideración de lo que yo merezco por mis pecados, que es el infierno. Y así, cuando con este conocimiento por delante llego á cualquier posada, por desacomodada que esté, siempre me parece más regalada de lo que yo merezco.

La lengua española y la francesa

Un periódico inglés que de vez en cuando se entretiene en la publicación de trabajos y estadísticas filológicas, publica los siguientes demostrativos de la mayor riqueza del lenguaje español, comparado con el francés.

El Diccionario de la Academia francesa contiene la definición de 30.635 palabras.

La décima tercera edición del Diccionario de la Real Academia española se compone, en cada letra, del siguiente número de palabras:

A, 8.080.— B, 2.565.— C, 7.131.— CH, 590.— E, 5061.— F, 2.018.— G, 1.188.— H, 1.387.— I, 2.104.— J, 577.— K, 21.— L, 1.682.— LL, 92.— M, 2.498.— N, 714.— Ñ, 17.— O, 967.— P, 4.949.— Q, 85.— R, 2.962.— S, 3.061.— T, 3.216.— U, 296.— V, 1.467.— X, 14.— Y, 108.— Z, 419.— El suplemento contiene 503 palabras. Total, 59.218.

Es decir, 28.583 más que el francés.

Las locomotoras más pesadas

Todo lo maravilloso ha de ocurrir en Estados Unidos. Después de construir en 1904 para sus trenes de mercancías, entre Baltimore y Ohio una locomotora de 152 toneladas de peso, y de poner en servicio otras de 161 y 185 en los años de 1906 y 1907 ¿creen ustedes que se han dado por contentos los yankis? Ni mucho menos. Con ese afán que bulle en sus pechos por todo lo fenomenal y monstruoso este mismo año han construido para la línea del Pacífico Meridional el más colosal gigante que ha rodado por caminos de hierro.

Con su tender pesa esta locomotora la friolera de 272 toneladas, y la longitud de entrambos es nada menos que 29 metros. Las provisiones que lleva para el viaje son tal para cual: 34 toneladas de agua y 11 de petróleo empleado como combustible. No sabemos la ligereza con que anda la pesada señora, pero ¡pobre terreno el que tenga que soportar tamaño peso! y... lo que viene detrás: por que es de saber que arrastra cargas de 1.090 toneladas aun por pendientes respetables.

La Comunión frecuente y cotidiana,

por el P. Julio Lintelo, de la compañía de Jesús.
Con licencia.— Gustavo Gilli, Editor.
Calle Unlversidad, 45. Barcelona—1909.

Tiene por objeto difundir la práctica de la comunión diaria entre el pueblo fiel, exponiendo la necesidad y conveniencias de ella, las grandes utilidades y los bienes inestimables que se seguirían á los cristianos de abrazarla, la facilidad suma con que puede practicarse y el tesoro de méritos, de consuelos inefables y de paz verdadera que Jesucristo nos ofrece en la Sda. Eucaristía. Es opúsculo cuya lectura puede hacer mucho bien á las almas por la forma en que está escrito y por el acierto que ha tenido su autor en ofrecer, introduciendo ligeras variantes en el mismo fondo de doctrina, cuatro distintos libritos que dedica respectivamente *A los Hombres, A los Jóvenes, A las Jóvenes Obreras y A las Hijas de María*. Los amantes de la propaganda católica tienen en la difusión de estos libritos un medio poderoso de trabajar por la gloria de Dios y bien de las almas.

El precio de estos folletos es de 0,15 pesetas ejemplar, y 14 el ciento.

Flores del Claustro,

por el M. R. P. Fr. Ambrosio de Valencia.
Sexta edición aumentada é ilustrada con 41 Grabados.— Precio 2 pesetas.— Imprenta de la Divina Pastora.

Es un libro precioso, verdadero ramillete místico y escéptico, que recomendamos á cuantos quieran percibir el *aroma del cielo* que exhala la vida del claustro ingenuamente descrita por una religiosa capuchina cuyos apuntes ha sabido aprovechar el autor para componer la obra completándola con otras flores del mismo claustro.

¡Sursum Corda!

Cartas de la Condesa de St. Marcial (Sor Blanca, hermana de la Caridad) con dos retratos y una noticia biográfica: traducida de la cuadragésima edición francesa por José Puges. G. Gilli. Barcelona.

Es un volumen de 335 páginas y forma el núm. 6 de la Biblioteca «Emporium».

Lo mismo las personas del mundo que las que desean abandonarlo ó ya lo han hecho encontrarán *provechosa lectura en estas cartas*, en las que se transparenta un alma grande ilustrada y de fe ardiente. Los asuntos son muy diversos y van dirigidas á sus parientes, amigos y hermanos de la buena sociedad.

PÁGINAS ESCOLARES

Revista Mensual Ilustrada

PARA JÓVENES ESCOLARES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA

Un año..... 6 pesetas
Número suelto..... 0,60 »

ULTRAMAR

Un año..... 7 pesetas
Número suelto..... 0,75 »

FRANQUEO CONCERTADO

Colegio de la Inmaculada, Apartado 32 = GILJON

No se devuelven los originales.